

SEÑAL MEMORIA

10 de julio 1944

Presidente de la República

Dario Echandía

*Alocución con motivo del golpe militar de Pasto
contra el presidente Alfonso López Pumarejo.*

Proclama del presidente Echandía al pueblo colombiano.

Compatriotas:

En la mañana de hoy he debido asumir la presidencia de la República, como Primer Designado ante los hechos provocados en la ciudad de Pasto, que imposibilitan transitoriamente al presidente Constitucional para ejercer sus funciones.

La tradición republicana y civil de Colombia no podrá naufragar, no naufragará con la ayuda y la decisión del pueblo, de todas las clases sociales, de todos los grupos y partidos que la han conservado hasta ahora. El nombre del ejército nacional, tampoco podrá ser manchado por un acto de locura individual que no compromete la reputación de sus más altos, dignos y prestigiosos jefes y oficiales. La suboficialidad y las tropas no han intervenido directamente en este acto indigno, que en quince minutos de insensatez causa a la patria los más graves, los más tremendos males.

El presidente constitucional, doctor Alfonso López, está todavía preso en Pasto por los oficiales rebeldes, uno de los cuales, el coronel Diógenes Gil, anuncia, en proclamas, que ha asumido la presidencia de la República. Mientras esta situación continúe, el gobierno no ahorrará un solo esfuerzo por restablecer el orden jurídico de la nación, y lo logrará, de seguro, con la cooperación del ejército, de las fuerzas de la policía nacio-

nal y, sobre todo, con la decisión irrevocable del pueblo de hacer respetar su voluntad, hasta el sacrificio.

Yo llamo a todos los colombianos que deseen paz, orden, libertades, respeto a sus derechos, prosperidad para la patria, en vez de una república oscurecida en el conjunto internacional, envilecida, sin crédito, sin ninguna tradición que respetar, sometida a sucesivos golpes de fuerza y a la inseguridad constante, a ofrecer al gobierno su apoyo, su lealtad, su contribución para el restablecimiento del orden y el afianzamiento de la paz. Se han tomado severas medidas después de declarar turbado el orden público, para prevenir que la rebelión, localizada en ciertos sectores mínimos de las fuerzas armadas, pueda extenderse, arrojando sobre Colombia un borrón irreparable.

Colombianos:

Esta es la hora decisiva para la patria. O perecemos en el caos, el desorden, la rebelión y la abolición de todas nuestras tradiciones, o nos salvamos, como tantas veces, por la voluntad inquebrantable del pueblo.

El gobierno está seguro de que la república no perecerá, con la ayuda de Dios y el apoyo del pueblo.

Dario Echandía